

TRIBUNA ESTUDIANTIL

ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN ESTUDIANTIL

AÑO I

Santafé, 1.ª quincena de Noviembre de 1919

Núm. 2

REDACCION Y ADMINISTRACION

JUNIN 194

Decíamos...

En nuestro primer número decíamos a nuestros compañeros que era necesario agruparse. Formar núcleos conscientes de su fuerza y su valer es una obra en la que debe empeñarse la juventud digna de serlo.

Se ha repetido hasta el cansancio que los hombres del mañana quieren serlo en la amplitud viril y noble de la palabra.

Se ha cantado la necesidad de abreviar en nuevas fuentes de ciencia, dejando el viejo a un lado.

Se ha dicho también y con justa razón, que no son los planes de estudio en los institutos de enseñanza de la República capaces de llenar la tal elevada aspiración.

Pero lo que aún no ha tomado mucho cuerpo es la protesta de los activos contra los indiferentes.

El canto al trabajo de las abejas es apagado por el zonzongo haragán de los zánganos.

Una necesidad que se palpa y se siente a toda hora parece no ser suficiente argumento para decidir u entrar de lleno en la obra a muchos compañeros. Que se espera?

Miedo, Indecisión. Incapacidad. No, no es posible.

Seguramente — porque optimistas siempre somos — que esa racha invernal que tiene arrebujados a los espíritus no es tal y si que este mutismo es un momento de transición para empezar más fuerte que nunca la lucha por la conquista de mejor situación de estudiante.

Ahora bien, debemos solamente preocuparnos por mejorar en los planes de enseñanza, asegurándonos así mayores provisiones para el buen éxito de la lucha por la vida en el futuro?

Deberá concretarse únicamente a eso la acción estudiantil?

Un ¡no! rotundo se escapa de la pluma como queriendo asentar un golpe de gracia a la menor insinuación de lo que llamamos propósitos egoístas.

La falange nueva debe marcar rumbos hacia otros derroteros.

Permanecer callados ante los problemas sociales es hacerse cómplice de los que están aferrados aún — con el vigor pánico de la desesperación — a los viejos moldes.

Es menester romper estos, es necesario cooperar al total resurgimiento de los ideales.

Compañeros: Busquen horizontes a donde enfilar sus bríos de ensueños arrancando a su paso los obstáculos del camino.

Sienta la majestuosa inquietud del aspirado en un ideal.

Llenará así los huecos de su vida. Y por seguro tenga que en los momentos de reposo se posesionará de usted una inefable sensación de belleza.

Viva la vida intensamente.

Dé finalidad a sus veinte años

Palabras de aliento

Vinieron de afuera. Es natural. Santafé condenada a ser la indiferente de siempre. Y eso que en esta ciudad se dice haber hombres liberales. Hombres que en la quietud de una siesta saben mascullar frases de redención.

Pero ¡quía! a «Tribuna Estudiantil» no la gestaron ellos y por lo tanto no merecía una alusión siquiera.

Del doctor Ingenieros. El estudioso. El inspirado autor de «La Simulación en la lucha por la vida» y de «El hombre mediocre».

Hombre que con más derecho que nadie tiene el más grande título: Maestro. El nos ha escrito. Su carta, que transcribimos, lo decimos sin embajes, fué la portadora de nuevos bríos.

Tal vez sin ella no saliera este segundo número. La indiferencia aniquila.

Pero he ahí la obra. A sobreponerse, a matar la indiferencia. Un acicate a la juventud debe ser la carta esta:

Amigos de «Tribuna Estudiantil». Con verdadero placer he leído el primer número del periódico, destinado a infundir en la juventud santafecina el nuevo espíritu de renovación y de progreso que agita hoy a la humanidad entera.

Toca en este momento histórico a los jóvenes argentinos continuar la gran misión que de un tiempo inspiró a Moreno, a Rivadavia, a Echeverría, a Sarmiento, abriendo el corazón y la mente del pueblo a los nuevos ideales que marcan el camino del porvenir. Es así como servirán al mismo tiempo a su terruño, a la patria y a la humanidad, tres conceptos que lejos de ser contradictorios representan las etapas naturales en que se va expandiendo en los pueblos civilizados un mismo sentimiento de generosa solidaridad fraternal.

Por otra parte, he visto con satisfacción que la juventud de Santafé se encara con amplitud y altura el problema de la reforma universitaria, comprendiendo que no se trata de simples cambios de personas o de cartillas, sino de un profundo cambio de régimen, de una total renovación de ideales.

La Universidad ha sido en muchas naciones de nuestra América, una simple fábrica de doctores y profesionales, sin un contenido propiamente ideológico.

Tiempo es ya de que empiece a ser un semillero de doctrinas y de aspiraciones encaminadas a influir sobre la sociedad entera estimulando todas las iniciativas que converjan a la dignificación moral del hombre y a la extensión de la justicia en la sociedad.

La reciente pavorosa guerra ha demostrado cuán nocivos fueron los sentimientos de odio y las supersticiones dogmáticas difundidas por los sectarios de Marte y de Jehová.

Es tiempo de poner hacia otros rumbos la proa espiritual, confiando en que la Paz y el Trabajo serán los futuros sillares de una democracia sin ídolos, sin violencias, sin parasitismos, sin privilegios.

Un cordial apretón de manos y votos

fervientes por el éxito de esa nueva «Tribuna».

José INGENIEROS

Octubre de 1919.

No podía faltar tampoco la palabra del Inchador incansable de Córdoba.

Nuestro amigo Barros también nos envió en esas líneas tan suyas, tan sinceras, muchas esperanzas, muchas armonías.

Aquí van: Compañeros de «Tribuna Estudiantil» — Santafé — Hermanos:

Lo que yo tengo que decirles puede escucharlo todo el mundo, porque es verbo de amor y de fe, pero hubiera querido, tan íntimo es el afecto que nos estrecha, que del uno al otro corazon fuera, sin palabras, como una sutil y delicada vibración.

Va levantándose en el país una juventud, tan digna de serlo, tan vigorosa, tan noble, tan una, que hora es ya de que todos — los de la generación que se va, sino se fué aun y los de la que ha substituido moralmente a aquella — cedamos el campo, rindiéndole el tributo de nuestras más grandes esperanzas.

Vosotros, jóvenes los más jóvenes de Santafé, encarnais la generación que vendrá, que está viniendo ya — digo — porque ya está temblando; por ella, los fariseos, los reptiles y los mercaderes que nos llenan de escombros la patria. Vosotros haréis las grandes cosas futuras; vosotros nos aportaréis la vida nueva, con la justicia que nunca conoció, con el amor que Jesús llevó a la tumba, con la libertad más libre, vosotros anunciaréis la nueva patria, la verdadera patria, sin esclavos, sin lacayos y sin Torquemadas.

Los que nunca entregaron las trincheras al enemigo, la ponemos en vuestras manos con envidia si, pero sin pena y sin recelos.

Desde aquí os contemplo victoriosos e inundados por los primeros rayos de un sol de púrpura.

De pie sombrero en mano os saludo.

Enrique BARROS

Octubre de 1919.

La F. U. A. ante los conflictos estudiantiles

Allá por el 21 de Septiembre nos llegó un gran manifiesto de la Federación Universitaria Argentina, grande por lo extenso — en la que después de una serie de considerandos aconsejaba a los estudiantes de la República a ir a una huelga en son de protesta por el asunto de Chivilcoy. Nos extrañó tal actitud de la F. U. A.

Y leímos y releímos tal manifiesto y entre tanto, una serie de acontecimientos pasados empezaron a hacernos cavilar.

Recordamos la pose de hombres grandes que adoptaron estos universitarios cuando el asunto de ingreso de los bachilleres a la Facultad de Medicina

de Buenos Aires donde con un egoísmo insólito, se pusieron abiertamente de parte del exámen, olvidando que ellos fueron bachilleres y olvidando también lo que nosotros llamamos sagrado compañerismo, dejando a los nuestros abandonados a sus propias fuerzas.

Recordamos lo que en aquel instante dijimos y repetimos ahora la F. U. A. nunca debió solidarizarse con los exámenes que coartaban un justo derecho y si llenar su alta misión purificando el ambiente de los Colegios Nacionales ineptos para dar buenos estudiantes.

Recordamos también a la F. U. A. cuando al considerarse el temperamento adoptado en este conflicto dictaminó que no incumbía a ella tratar tal punto. Este impedimento lo dictó el egoísmo ferrado que seguía imperando en sus conspicuos miembros.

Y la larga caravana de recuerdos frssquitos, nos habló también de un asunto que consideramos nuestro.

La huelga de los universitarios de Santafé.

Nada más justo ni más grande que esa huelga donde se combatía por una total renovación de valores. Donde los muchachos sentaban bien definida y valientemente el elevado concepto que tiene sobre la enseñanza.

Fue un movimiento decidido y decisivo y tal vez eso asustó a los de la F. U. A. que no hicieron declaración expresa por medio de una huelga en solidaridad con la causa santafecina.

Ahora bien una corporación de los elementos más representativos de las clases universitarias, que desconoce a los secundarios en sus justas pretensiones y que responde con un silencio sanchopanceco a un movimiento grande y amplio como era el de nuestro universitarios, y que luego se meta a redentora con aquellos de la clase que desconoció y que no es ni mucho menos de la de ella — elementos representativos da mucho que pensar.

Y vamos al grano. La F. U. A. es conservadora política e ideológicamente considerada.

Defendió a nuestros compañeros de Chivilcoy no por la causa de ellos sino por el desprestigio que ocasionaría al gobierno bajo miras partidistas.

La F. U. A. atacó en tal emergencia no un orden de cosas sino un oficialismo que no tenemos interés en defender.

A nosotros no nos consiguió para tal movimiento de opinión, como no nos conseguirá nunca si es que no eleva sus miras y se coloca dentro del terreno en el cual debe colocarse.

Conste también que ya hicimos nuestra composición de lugar en el conflicto de los chivilcoyanos a los que apoyamos decididamente y hubieramos llegado a medidas extremas si las cosas no se arreglaban en bien de ellos, por propia inspiración, por noble humanidad, y nunca, si, nunca por consejos que ocultan intenciones menguadas como lo eran los de la F. U. A.

En tiempo de evolución vivimos. Y con ella vamos. Que la F. U. A. que tan bien sabe adaptarse que se adapte a las corrientes modernas.

Y en esa forma llegará a ser algo.

Tiros al aire

Quiere ser Vd. un perfecto hombre de orden?
Siga al pié de la letra estos buenos consejos:
Adante un poco su voz, para que cualquiera tonos aristocráticos y suene más armoniosamente en los oídos de las chicas.
No lea nada que le haga pensar. Conténtese con leer de pé a pá «El Código Social» de la señorita Montes; «La Nación», «La Prensa» y las novelitas de Carlota Braema y Carolina Invernizio.

Al caminar no pise fuerte (esto puede ser motivo de disturbio, y trate de meneár tímicamente las caderas.
Suscribáse a la «buena prensa», y haga colectas en beneficio de las damas... de la caridad.
Use corset, maneje con distinción la varita y concurra al Club aristocrático de moda, donde le pelarán algunos pesos y después tratará de pelarlos Vd. haciendo para ello gala de gran erudición.

Arme gresca en el bars, «clave» al mozo, luego «lo hace» al cochero, y «désela» al primer «boton» que encuentre en su camino.
Engañe a tres o cuatro modistillas (esto es muy importante porque le dará gran popularidad entre las chicas, que lo considerarán como a un perfecto «Tesorero»).

Consigase algunas «cerdillas» que pertenezcan a Botafogo y afirme que lo besó en la cola. Esto le dará tono de «turista», que es la suprema aspiración, que puede alcanzar en los círculos sociales.
Siguiendo al pié de la letra estos consejos puede llegar a ser Vd. el perfecto caballero, capaz «de lavar su honor» en el primer portero que encuentre a mano.

Un político desde su tribuna dice:
«Dadme vuestro voto y tendréis pan y trabajo».
Un sacerdote dice a sus feligreses:
Dadme vuestro «bólo» y tendréis felicidad en la tierra y abiertas las puertas del cielo.
Un militar arenga a sus milicias y les dice:
Con vuestro músculo y mi cerebro, elaboraremos la prosperidad de la Patria, escribiendo la más bellas páginas de la historia».

Ahora bien: los políticos, los sacerdotes y los militares, hace rato largo que están buscando la felicidad humana y lo único que han conseguido hasta la fecha es que, el desheredado, el productor, el obrero viva en esas inmundas pocilgas, llamadas comunmente «conventillos»; que como el pedazo de pan que se dignan tirarle desde la mesa donde efectúan sus báquicos festines y que hagan con sus hijas, si por desgracia son bellas, meros instrumentos de placer llendo a poblar esos lugares del vicio, donde el Amor se compra.

Si estos son los que quieren seguir imperando, es hora ya de que el pueblo reflexione y haga con estos parásitos lo que hacen las laboriosas abejas con los zánganos, y todos sabemos lo que hacen las justas abejas con los zánganos de la colmena...

Días pasados, vimos con asombro que los estudiantes del Colegio de la Inmaculada Concepción de la Virgen Santísima, Madre de nuestro Señor (sin auxilio de partera), se andaban pavoneando por las calles de esta ciudad, llevando en el hombro el manson, utensilio éste, que si se le apreta el gati-

llo sale una bala pudiendo matar a un hombre cualquiera o a lo mejor a otro alumno de cualquier Colegio de Inmaculadas de Chile, Bolivia o de la Gran China.

Esto está muy de acuerdo con lo que dijera Cristo, hace ya algunos siglos; «Ama a tu prójimo como a ti mismo», o con lo que le dictara el «buen» Jehová a Don Moisés en el Sinaí «no matar».

Transcribimos de la «Prensa seria» «Hoy, (19 de octubre), corrióse el gran premio nacional con una enorme afluencia de personas.

Lo jugado sobrepasa a \$ 2.000.000. El ganador de la prueba fué «Tiny» hermoso y novato potrillo.»

«Y todavía hay pesimistas, elemento «disolventes», etc. etc, que duían del resurgir de la raza?»

El novato «Tiny» y el veterano «Botafogo»... «Son letrados eternos que dicen aquí el brazo argentino triunfó—Aquí el fiero opresor de la Patria—Su cerviz orgullosa dobló».

LOS MAULAS

En las organizaciones obreras hemos tenido la ocasión de observar una clase de individuos, que rindiendo pleno homenaje a su majestad, el revólver; o a su excelencia, el cuchillo quieren hacer primar sus opiniones en las masas proletarias, usando como elemento convincente de la violencia.

Por eso cuando se anuncia una conferencia en cualquiera de los Centros obreros, caén estos títeres, manejados por cualquier mediócre «as» de la política, a querer imponer sus guapezas, ya que no sus ideas, por que según lo han demostrado carecen de ellas; y cuando se los invita para que desvirtuen alguna afirmación hecha sobre la manifiesta incapacidad para dirigir a los obreros; todo su atavismo, a lo Juan Moreira, les viene a la sangre, resultando así un compuesto sulfúrico que lo hacen más ridículos de lo que son.

Unas de sus «hombradas», la hemos podidos constatar, el domingo 21 de septiembre, en la conferencia llevada a cabo por el Sindicato de Obreros del F. C. S. F. donde estos señores hicieron galas de ser unos perfectos pobres de espíritus. pues a más de haberlos echado de menos en el campo ideológico, se pararon el carro en el terreno de los «trompis», no pudiendo llevarse de ese acto, nada más que malos recuerdos y algunos chichones.

Pero adonde sobresalen estos señores, es en la «Fobia» que le tienen al elemento estudiantil.

Claro está
Manejado por elementos conservadores, tienen por fuerza, que ver en el estudiante, el principal enemigo que siempre estará en guardia, para impedir que abusando de la buena fé del obrero, se pretenda hacer con él una mercancia muy fácil y dócil de manejar y de poder arrear a las urnas para ponerlo a las órdenes del cacique que dé más.

Nosotros impediremos eso, a pesar de las amenazas que se nos han hecho, y crean señores, que no somos tan fáciles de llevar por delante, y si teméis más fé en vuestro músculo que en vuestro cerebro, estamos dispuestos a emplear los nuestros, pues nos es sumamente indiferente aceptar una controversia sobre cualquier tema de actualidad o bien una vulgar escena de pugilato.

HABIA MIEDO

Si señores, era así: Había un miedo terrible en uno de los establecimientos de enseñanza secundaria de este pueblo.

Al principio lo dudabamos. No podríamos creer, que esos mismos jóvenes que se lanzaban a las calles en son de protesta por el exámen de ingreso a las facultades; que acompañaron a los universitarios en su cruzada libertaria para dar una Universidad libre al pueblo; que invocaron el rojo de sus rebeldías y estuvieron dispuesto a continuar huelgas para demostrar su fuerte resistencia, hubiera llegado a convertirse en unas simples liebres...

Y el hecho es el siguiente:
El 20 y 21 de Septiembre ppdo. se convocó a estos estudiantes a una asamblea para tratar al asunto que afectaba a los compañeros de Chivilcoy; y cual no sería el asombro de los dirigentes del Centro de estos estudiantes al encontrarse casi solos en la asamblea, pues de unos 300 alumnos con que cuenta ese Colegio, concurrirían solamente unos 60 o 70 muchachos.

Con cuanto dolor palparon los miembros de dicho Centro la veracidad de tal noticia! Y pensar que estos compañeros, los creían fuertes, sinceros, siempre dispuestos a trabajar para llegar a ser hombres!

Pero estos dirigentes habían vivido ilusionados. Los asociados de ese Centro eran fuertes, eran machos, cuando al frente del establecimiento educacional estaba un hombre débil, cuyo único deseo era que las huelgas no fueran en contra suya o que no afectaran en nada al Colegio; pero cuando tuvieron un señor doctor Vice Rector, (hoy hombre moralizador en Santiago) que vivía con el reglamento en la mano, interpretando los artículos a su gusto, que coartaba la libertad de pensar convirtiéndose en paladín homérico de la ley, por más arcaica, absurda e inhumana que fuera, que suspenda de la compañera buena y aplicada por el bárbaro delito de hablar en flia; entences esos machos temblaban al oír, que alguien pronunciar el nombre del dómimo y se volvieron tan cobardes que por temor a ese señor doctor Vice Rector no concurrirían a una asamblea para decir: Si o no!

Nunca pensaron o pudieron imaginarse esos estudiantes que para formar parte de un Centro había que tener bien colocados sus atributos viriles; tener un grado más alto de elevación moral; poseer su fuerza colectiva con sinceridad y no para obtener con ella unos cuantos días de asueto; ser fuertes para beneficio de todos y poder decir en un mañana próximo: «Yo fui joven y viví mi juventud haciendo obra reivindicativa, luchando por conquistar más ciencia, más luz y más verdad».

Pero estos jóvenes de seguir así, se contentarían con poca cosa, y recordarán, de como hacían rabiar al profesor A o B, con sus maullidos, con sus bochinchas, con sus cobardías; si señores, son tan cobardes, que solamente son gratiosos en las clases de esos profesores buenos, de esos cateóricos amigos del alumno, incapaces de castigarlos de puro bueno que son.

Es, pues, hora que vuelvan a ser compañeros, como lo eran antes; que tengan un concepto más elevado de su fuerza moral y material; que respeten al superior, pero que no le teman y para esto hay que empezar por respetarse uno mismo, no haciendo una cosa mala, no por que lo prohiba un reglamento, sino por que está cometiendo una mala acción y hacer una cosa buena, aunque la prohiba el reglamento, por que saben que están haciendo un

bien que redundará en beneficios de todos.

Compañeros: que haya sido esto nada más, que un momento de desorientación; uno de esos estados de abatimiento en que suelen caer los individuos que aún no están convencidos de su poder; o bien la obra de dos o tres serpientes que han tratado de clavar sus huecos dientes en vuestra acerada resistencia, pero creemos que deben haberseles roto y que se les ha caído el veneno en sus propias fauces!

¡Adelante amigos! No se debe nunca retroceder al vislumbiar el fin de una jornada. Un empuje más y habremos llegados todos juntos cantando himnos al porvenir.

SIEMPRE SERIOS

Así son: Nunca tienen motivos de risa y parecen que están únicamente formados de bilis.

Adoptan unas «poses» que podríamos llamar glaciales. El ceño contraído. La mirada fija como queriendo interrogar al infinito o pedir se aclaren algunos puntos de miras en el actual caleidoscopio social.

Andan solo, y cuando se reúnen es para comentar los «14» de Wilson, el pastoral del «pasiero» Boneo, o bien el último batacazo de nuestros campos de sport (vulgo timbas).

No quieren ser vulgares. Se rozan lo menos posible con la «chusma», aunque luego la adulen y emborrachen para sacarles el voto. Mantienen centros sociales y filántropicos donde se despluman entre cumplidos de todas clases, no perdonando ninguna descortesía que pueda romper los rubios arcaicos de su prosapia, enriquecida a costa del trabajo ajeno o en concubinato con el latifundismo.

Si compañeros: Estos son los serios, los sesudos, los grandes políficos. Los que tienen el derecho de mandarnos, cuando les plazca. Los que usan el apoyo de los pobres para subir y luego se olvidan del pueblo y tratan por todos los medios de tenerlo embutecido para que no los eche abajo.

Por eso, no sea Vd. compañero, instrumento de esos incapaces, mantenga siempre elevada su cabeza y nunca haga genuflexiones ante ninguno de estos títeres de la política sucia y cobarde, que no tienen otra finalidad que la de esquinarmar a Vd. a su familia, al pueblo todo.

Es un deber moral no frecuentar sus comités, esos comités que son un baldón para la civilización, donde la libertad está disfrazada y la verdad prostituida; donde se alaga y envilece al pueblo con la taba y el alcohol y donde se efectúa uno de los comercios más vergonzosos como es el de traficar con la conciencia del pueblo.

Por eso compañero, no tiene Vd. que juntarse ni ayudar a esos Tartufos y escupáse su desprecio en pleno rostro para que se vayan dando cuenta que la juventud de hoy, está enamorada de la verdad, de la justicia, de la Libertad y que está dispuesta a luchar hasta morir, por la redención del pueblo, de ese pueblo ingenuo que cree todavía, que las promesas del candidato serán realidades e. el gobernante.

De ayer a hoy

Hasta hace poco tiempo el estudiante era generalmente un joven (con ideas viejas) pedante, que frecuentaba las aulas por que sus genitores querían que fuera doctor, sin querer ver más

que el título que al final de la carrera le acreditaría para lucrar de la manera más desvergonzada a costa de la salud y de la vida del prójimo, o defendiendo unas causas sin la menor delicadeza y pesando la justicia con pesas falsas.

Cuando no este tipo; solía ser un idiota, hijo de padres ricos y siempre fútil, que veía en todo hombre del pueblo, un ser inferior y despreciable, indigno de su trato, sin más aspiraciones que la de disfrutar de una vida parasitaria y sin mayores preocupaciones.

Jamás se les ocurría pensar, para qué! Tampoco se detenían a observar y estudiar los fenómenos sociales, hay muchos que se atrevían a negar la existencia de estos. Sus fuentes de la ciencia los constituían los textos más arcaicos en los que se encerraban obstinadamente; así les recomendaban obraban los profesores, casi todos ellos dignos de los tiempos de Colón. Hablarles a ellos de rebeldías era perderse. Digámosles automáticamente incapaces de un gesto activo y de la menor duda acerca de lo que les enseñaban.

Y estos eran los que luego invadían los altos sitiales del poder estatal y (esto es más peligroso para la salud intelectual de la juventud) las cátedras, desde donde impunemente perpetraban sus crasa ignorancia y su infame egoísmo.

De allí que aún hoy presenciemos asca el bochornoso espectáculo que nos ofrecen un sin fin de quita-vidas, traficantes descarados en la ciencia de curar, y un ejército de malvados leguleyos que por amor a las cosas viejas e inútiles quisieran saber de alguna ciencia que les dé la clave de como cubrir el sol con un pañuelo; y, dada su incapacidad profesional, temerosos de perder la demasiada cómoda posición de que disfrutaban injustamente y en el temor de que ciega la luz irradiadora que se desprende de las nuevas ideas; permanecen ocultos como buhos entre las paredes agrietadas de universidades que se derrumban, a pesar del empeño en mantenerlas en pié, ni empuje incontentible de la juventud viril que afanosa de luz ha trocado la negra cruz y la espada homicida por la antorcha y la pluma.

Felizmente es ya una buena parte de la juventud estudiantil que piensa desprendida de prejuicios de castas y linajes, y que ya no ve en el hombre de trabajo a la bestia despreciable destinada eternamente a ser esclava y a producir para saciar la gula voraz de viejos y avaros burgueses, que en su afán de chupa-sangre no reparan en la condición de hombre de sus explotados.

Ya en la gran falange estudiantil se destacan muchos que, puestos de pié, la cabeza arriba, con un pensamiento detrás de la frente y un rudo golpe en los puños, miran ramba a ese porvenir que para la mente de los chatos y de los malvados, hasta ayer era obra de la imaginación enferma de cuatro locos utonistas.

¡Estudiantes: que este principio de fraternidad entre vosotros y los obreros no sea fruto momentáneo de un rato de entusiasmo! ¡Que sea perdurable!

Que esta entrada triunfal a la primavera que se inicia, prometedora de quizás que triunfos, sea con vosotros y nosotros!

¡Estudiantes: que no sea una farsa vuestro abrazo con los proletarios!

¡Obreros y estudiantes! ¡Compañeros, bravos luchadores por la emancipación del hombre, paladines de la verdad; que sea definitivo el abrazo fraterno y marchemos a la conquista de la patria del porvenir, donde no haya pobre ni rico, donde no exista la palabra «extranjero», donde existan hombres!

¡Dejemos de lado antiguos rencores y unidos de brazo marchemos al grito potente de ¡viva la Humanidad!

Santafé, Septiembre de 1919.

J. CARINI.

REDENCIÓN

El pueblo una vez más se ha mostrado capaz de manifestar su fuerza incontrarrestable, obligando a la justicia de los hombres, a dar libertad a tres bravas mujeres, aquellas que llevadas por su compañerismo entrorraaron a la cara de las malas compañeras el justo epíteto de ¡«carneras»!

La manifestación de los obreros frente al Palacio de Themis, es la mejor prueba de como recibe el pueblo el fallo de los jueces, de esos jueces que con tal de hacer cumplir una ley mala, una ley injusta e inhumana no trepidan un instante en llevar a la cárcel, verdaderos prostíbulos del trabajo, a tres mujeres, que han de gestar las generaciones del mañana y cuya misión es la de alegrar la vida del hombre en la tierra.

¡Muy bien por el pueblo redentor!

Mis pláticas inmorales

EL AMOR QUE MATA

Era el de mi cuento un hombre bueno ¿Bueno he dicho?... Pues no, que era el de mi cuento un hombre malo.

Más la vulgaridad ha querido que los seres como el mío, se llamen «hé-ros», que los hombres como el mío sean muy «justos», que los hombres como el mío sean muy «hombres».

Allá vereis:
Una hermosa hembra, llena de vida; en plenitud de hechizos, tal era la mujer de nuestro hombre.

Una mujer así, que ha de ser fiel a un hombre, es una fortaleza eternamente acosada, propensa siempre a caer: que nada más codiciado que el fruto del cereado ajeno.

¿Viruid?... ¿Fidelidad?...
¡Palabras vanas! cuando el Amor hierve en la sangre como una furia satánica, que enloquece y precipita.

Mujer al fin aquesta de mi historia sintiése un día por el Amor cegada y... como tantas en la vida, entregóse mansamente, irremediablemente como un ave cansada al primer vuelo.

¿Qué hizo bien? ¿Que hizo mal?...
Toda mujer que se entrega, toda mujer que engaña a un hombre y desafía a la vez diez largos siglos de prejuicios lo hace en nombre del Amor y el Amor la absolve, por que el Amor es libre» como el mar, como el ala, por que el Amor no sabe de conyugas ni de amos...

No es fulana, la que ha caído; no es la mujer de tal hombre la que se entrega, es simplemente «la mujer que se ama» alzándose vengadora y terrible, contra la ley absurda de los hombres que gritan: «tú eres mi mujer, para hoy y para siempre, y si me engañas yo te mato por que la ley me ampara».

Y bien sigamos con el hombre de mi cuento que al flu ha de saberse «engañado».

Si «Honor»... su intacable «Honor» ya no podrá ser ¡nunca más!

Sólo la saugre «pecadora» puede «lavarlo» y «redimirlo».

Y... ¡allá vá!... ¿Que importa un muerto más?
Después... después la sociedad ha de disciplinar su infamia y su maldad. «Yo la amaba y en nombre del Amor la maté» aducirá a su modo.

«Y los otros», esa corte de hombres fatuos, comentarán la hazaña:
—Es un héroe—dirán ellos.

Pero, alguien, un desconocidos mordeará a solas la tajante frase ¡un asesino!

Y luego... Lindas cosas!
¡En nombre del Amor yo mato dice el hombre vano y brutal como bestia.

R. P. LUIS

Concurso literario

Continuamos publicando las composiciones premiadas en nuestro 1er. concurso literario.

TUINTO TEMA

CADENA DE GRANITO

«Se como la montaña, que mira al sol primero que el valle...»

He estado muy próximo a su rubia cabellera, tan próximo que ascendí a una montaña muy alta y caprichosa, para que su beso de luz llegara a mí antes que a ella.

Y ella me concedió algo de lo que es su perpétua grandeza; me concedió su ruda escalera de granito para llegar hasta la arista en que culmina su altura y que vibra como una cuerda de ébico violín cuando los dedos invisibles de la racha la pulsán como una lira...

Llegué hasta su cumbre, para tener la gloria de estar más cerca que ella de lo infinito y de convertirme en un destacón con mis carnes de carne y de acero para contemplar la majestuosidad de sus grandezas, que mudamente revelaban confidencias...

...Y canté como un peregrino:
«Estoy en ti, ¡Oh majestuosa cadena milonaria!

¡Polices de aquellos que tienen la gloria de contemplar de cerca las bellezas virginales, tus faldas pinariegas, tus siempre nevadas cumbres, tus valles seculares, tus fuentes cristalinas, perennemente rumorosas; y tu eterno connubio con el manto azul del cielo con el cual parece estar unida en un beso que se eterniza...»

Pareces ser la novia buena del viejo invierno de tus cumbres... Siempre vistes de blanco... continuamente acaricián los arrullos de arisa rumorosa que con su beso armonioso y musical, pesa, sobre la blanca vestidura que cubre tus carnes de oro, de acero, y de sílicio, un espléndido tesoro de perfumes.

Y te semejas a un Cíclope adormecido por el cansancio de vivir peregrinando en el espacio, sin que nadie ose turbar la paz de tu existencia infinita.

Cuando se nos presenta la oportunidad de contemplar sus grandezas nos sentimos regocijados, pues vivimos en esos momentos una vida fuertemente intensa, llena de dulces emociones que hacen de nuestra existencia algo así como un jardín donde cultivamos espiritualmente sus bellezas que van pasando velozmente, pues a una sucede otra más encantadora, más llena de luz y color.

Y la naturaleza parece sonreírnos cuando nos brinda el magnífico momento de contemplar al cóndor, su calvo morador, volar sobre sus cumbres y bajo una bóveda de fuego...

Oh, cuán bello es admirarlo entre sus picachos y el cielo, sobre eso tienzo

de luz crepuscular; ora como un meteoro libertino que surca los aires con potente vuelo; ora como un cuerpo suspendido en el espacio, luchando contra el vértigo; soberbio, arrogante...

Personificar al cóndor, admirar de cerca las montañas, sus secretos milenarios, sus bellezas virginal es, sus siempre nevadas cumbres, sus faldas pinariegas, sus valles seculares, sus fuentes cristalinas, perennemente rumorosas, y su eterno connubio con el cielo siempre azul, puro y sereno, es algo imponente, majestoso, arrobador: se siente nuestro espíritu elevado a regiones superiores... desde donde se contempla humanidad bien distinta.

Cuando exista en ti el deseo infinito de realizar algo que sea capaz de conmovir tu existencia, agójate con las espaldas del «más allá», más humano, más remoto, que quizá con ello consigas unos peldaños más para la escalera de tu vida, como si con ello quisieras llegar a lo Infinito, para romper el misterio insondable que lo rodea: «Se como la montaña, que mira al sol primero que el valle»...

Angel E. GUZZA

La colecta nacional

Golpe de efecto. Gran puesta en escena. Termómetros que median dineros. Dineros juntados a emboscadas.

Emboscadas festejadas a banquetes. Y seguían los asaltos. Y el termómetro subía. Si esta gente para todo tiene mal gusto.

Veán que hacer tan prosaico el invento de Celso.
Pero a nosotros no nos engañan. O mejor se han engañado ellos. Con el apurito solo han marcado su fiebre.

Esa fiebre terrible que los tiene acodados que también le produce pesadillas en las noches... Cuando sobrealaltados se despiertan viendo anarquistas por todos lados y escuchando gritos bárbaros de Libertad.

Y esto es ciertísimo. De buena fuente sabemos que los 13 millones de marra solo fueron nominales.
Pero había que marcar algo. Y fatalmente lo hicieron con su calentura. Reventó el termómetro. Simbolistas somos. Y claro vimos un símbolo. Como el aparato van a reventar ellos. Cretinos!

Transcribimos de «Espíritu Nuevo»

«Hace poco (en la semana ppda.) el barrio vecino al convento de las «esclavas adoratrices», (adoratrices significa «adoradoras»), fué testigo de un gran escándalo; que (claro!) no han llegado a conocer nuestros diarios conservadores».

«Una mongita joven y buena moza se escapó por las tapias del convento, con la mala suerte de romperse un brazo al caer al suelo. Un cocho la esperaba, pero las monjas guardianas vieron su partida y salieron a la calle pidiendo auxilio a la policía».

La policía llegó y un comisario llevó a la pobre mongita en coche a la comisaría, y de allí se la llevó al hospital de curadas».

«Lo peor es que la infortunada víctima del fanatismo, está en cinta. Su director espiritual, era según parece el padre Durán».

Comentario: El padre Durán es profesor del Colegio Nacional. En esta Federación hay alumnos del mismo.

Del ser cierta la noticia, de ser el Padre Durán, «Director espiritual» de la monjita, felicitamos al hallarlo al profesor frente a una ocasión de dar felicidad a una mujer. Tire la sotana y vuelva a ser hombre ante la ley. El Amor es bello y grande y no hay que avergonzarse por haberlo concebido. ¡Hay que pasearlo orgulloso!

Congreso de Estudiantes Industriales

El C. E. de la Escuela Industrial en su última sesión, atendiendo a la idea surgida del seno del mismo, referente a un Congreso de estudiantes Industriales en Buenos Aires, idea que ha tomado cuerpo como lo comprueba la correspondencia de los centros similares; aprobó enviar cuatro delegados al mismo, como también encargar a estos llevar a consideración los puntos siguientes:

- 1.—Intensificar trabajos a fin de obtener una reglamentación nacional para los profesionales egresados de las Escuelas Industriales.
- 2.—Propender que el profesorado de tales establecimientos llegue a la cátedra por concurso.
- 3.—Obtener del Poder Ejecutivo Nacional una sanción de preferencia a los egresados industriales para la ocupación de puestos técnicos en las instituciones de esa índole que estén bajo su dependencia inmediata.
- 4.—Auspiciar la reforma de los planes vigentes en las Escuelas Industriales a fin de consultar los métodos prácticos actuales en el desarrollo de las industrias.

Puntos estos de mucha importancia que con otros más irá la delegación a representar al Centro.

El Congreso iniciará sus sesiones el 20 de Diciembre en la Capital Federal.

Fueron electos delegados los compañeros: Raúl E. Aguirre, J. Lujan Fernández, Angel R. Guzzo y Santiago Arias.

El asunto de Mendoza

Se ha dicho tanto del tan mentado conflicto, que hasta cualquier «hombre probo» sabe opinar y disertar sobre él. Pero es menester aclarar las cosas y en ello estamos.

Que el dirigente político tal, auspició el movimiento, que una situación en «relache» quiere desprestigiar a un oficialismo que también lo está; bien, lo creemos.

¿Cómo no creer esto si bien sabemos lo que son los políticos, amigos de apropiarse de las cosas de otros y eternamente dispuestos a medrar al amparo de cualquier revuelta que ellos—pobres ilusos—aun creen campo fértil capaz de hacer germinar las corrompidas semillas de sus impudencias?

Esta gente ofuscada en su ambición, no alcanza a comprender que es en vano toda tentativa. La conciencia popular ya se va gastando y ¡guay! de ellos, el día que el pueblo despierte integralmente del sueño letárgico en que la estulticia asesina de los mandones y ambiciosos, lo tuvo sumido durante veintidós siglos.

El movimiento del magisterio mendocino está bien justificado. La masa productora dió su fallo de justicia inapelable.

El gobernante que des gobierna a esa tierra, también hizo lo indecible, de su parte, para demostrar a todos los hombres libres de la patria, que el conflicto guardaba en sí grandes miras;

encerrando, exportando y persiguiendo a todo voceador de verdades.

Era todo lo que podía hacer. Y preciso es decirlo, no pudo estar mejor.

Repetimos, el movimiento mendocino lo ha sido eminentemente reivindicatorio.

Por eso estamos y estuvimos con él. Por eso fuimos a los locales obreros a explicarlo y a defenderlo, por eso también llegamos a la plaza a gritar bien alto nuestra adhesión a la causa.

Y por eso también arrojamos un soberbio mentís a la cara de los que pretenden desprestigiarlo, como también nos compadecemos de los eternos oportunistas que creen sacar provecho de estos nobles sacudimientos.

La Verdad está en marcha y ya no es posible atajarla.

VUELVEN A LADRARNOS

El rotativo de la mañana, patrimonio exclusivo de los Santísimos y Benditos hijos de Loyola, no pierde oportunidad para lanzarnos sus aullidos que nos resultan siempre muy jocosos.

Primero fué su aborto, el que nos ladraba; ahora sale también la madre a torearnos.

Este «koolosal» rotativo se extraña y con sobrada razón, de que los bachilleres de 1919 se dediquen al estudio de profesiones liberales.

¡Claro está!... ¡Herejes!... ¡Bárbaros!... ¡Dedicarse a estudiar cosas que no están de acuerdo con los mandamientos de Nuestra Santa Madre Iglesia! ¡Cuándo dedicándose al Estudio de la Sagrada Teología, se puede vivir tan cómodamente y con tan poco trabajo! ¡Si serán locos estos ateos!

¡Oh tiempo ímpio! La juventud, ya no quiere llevar con soltura y elegancia las sagradas polveras, que son la desazón de las mujeres neuróticas, que necesitan algún bálsamo consolador emanado únicamente del confesionario.

Nuestras compañeras y compañeros interpretando y siguiendo los consejos de su Hermandad, le envían la nota que transcribimos a continuación.

Señor director de «Nueva Epoca»— Hemos leído con el interés que se merece, el artículo aparecido en el diario de su dirección, el día de la fecha, titulado: «Los futuros médicos, abogados, enfermeros, filósofos y diplomáticos del Porvenir... y cabenos por él sentirnos sinceramente agradecidos, ante todo, por el honor de que se nos ha hecho objeto al publicar en las columnas de tan prestigioso órgano nuestros nombres y las profesiones liberales que aspiramos a conseguir, y luego, y más que todo, por el real beneficio que ha reportado a cada uno de nosotros la sabia crítica que se nos dirige en el mil veces bendito y milagroso artículo. Pues, sí, señor director, milagroso artículo hemos dicho y hemos dicho bien pese a la sorpresa que sospechamos en Vd. por lo que considerará hiperbólico epíteto. El ha tenido en efecto; el poder de llamar a nuestros jóvenes espíritus a la más honda y concienzuda reflexión y encauzados, ella mediante, por la luminosa y única senda, al final de la cual solo se recojen bienes ciertos y glorias inmortales...»

Hemos, pues, santamente guiados por un nuevo pensar, desistido de los extraviados rumbos que estábamos a punto de imprimir a nuestros destinos, al imponernos la proscripción de los diversos estudios liberales que llenan el campo de la actividad intelectual, para seguir, en su defecto, las carreras que a continuación expresamos: Fernando Bianchi, teniente cura; Luisa Medina, doctora en teología; Mateo Bracco, doc-

tor en derecho canónico; Isaac Wola, monaguillo; Arturo Flugonio, teniente cura; Jacobo Bansaquen, cura párroco; Rosa Marelli, hermana franciscana; José Rigesti, sacristán; Federico Macario, padre confesor; Luis Wernly, capellán; Fanny Jarochevsky, interprete de la Biblia; Gerónimo Bueno, sacristán; L. González Derieu, prebistero; Adolfo Paolantonio, cardenal; José Muzio, orador sagrado; Argentina Molinari, madre superiora; M. de los Angeles Pozo, esposa de Jesús, Vicente Pujol, campanero; A. Feldman, monaguillo; Angel Vigetti, fraile jesuita; L. Toledo Ledue, teniente cura; Ricardo Ferrari, sacristán; Oscar Andino, director de «Nueva Epoca»; Juan Rafael, fraile dominico; Mafalda Piga, hermana de San Salpicio; Lindor Troncoso, fraile franciscano; Fernando Espino, superior jesuita; Luisa Acebal, hermana portera; Beatriz Cingolani, doctora en teología; Oscar La Cuevas, confesor, C. G. Spina, orador sagrado; Angela Celeri, hermana lega; José Anello, teniente cura; Carlos Reinhold, franciscano; Fulvio Cardetti, teniente cura; Manlio Cardetti, monaguillo; Elias Rudoy, interprete de la Biblia; Carlos Bonaparte, papa negro; Clotilde Marelli, hermana tornera; Rosa Naibo, hermana carmelita; A. Venturini, prior; Natalio Ludmer, obispo; Angel Borzone, padre misionero; R. Vico Gimenez, monaguillo; Luis Seghizzi, orador sagrado; Federico Christen, sacristán; Augusto Ittig, padre misionero; Milciades Coria, monaguillo y Agustín Laserre, monaguillo.

Esperamos, así, haber seguido el consejo que vislumbramos a través de las palabras del artículo en cuestión y saludámosle con nuestra mayor consideración, repitiendo nuestro profundo y eterno reconocimiento al diario que dirige como así mismo, deseándole a éste, en la noble tarea que se ha impuesto, siga obteniendo iguales triunfos.—Los bachilleres del Colegio Nacional.

El Sindicato Obrero del F. C. C. N. A.

Los trabajadores que forman este sindicato nos visitaron días pasados. La reunión tenía por objeto escuchar la palabra del compañero Victor Herranz.

Presentado que fué, por Aguirre, el orador inició su conferencia saludando a los estudiantes que componen la F. E. y disertando luego sobre gremial-

lismo y finalidades en los movimientos proletarios.

Fue escuchado por numerosa concurrencia de obreros y estudiantes.

Perros y

Guan, guan!!! (lúgubre) Un periódico vespertino—aborto del diario sostenido por el claustro, ladraba...

Guan, guan, guan...

Los ladridos tenían alito de tragedia. Algo así como un cántico funerario. Se presentía la muerte de alguien. La de ellos. Sus gritos discordantes no asustaron a nadie. Entreveíase la agonía. Y así fue.

No pudieron llegar a más y ahora se huelen mutuamente.

Invertidos... y como perros

A un estudiante de otro pueblo

Si le agrada «Tribuna», si está de acuerdo con su prédica, si le parece bueno diseminarla entre sus compañeros, solicitenos paquetes.

Así contribuirá al sostenimiento de la misma y a la popularización de sus ideas.

CANJE

Hemos recibido y agradecemos el envío de las siguientes publicaciones: «La Revuelta», «Bases», «Tribuna Proletaria», «El Burro Viejo», «El Yunquo», «El Estudiante», «Clarín», «21 de Septiembre», «La Palabra», «Libre Examen», «La Montaña», «El Populista», «Nosotras», «Femina», «Espíritu Nuevo», «Documentos del Progreso», «Prometeo», «La Gaceta Universitaria».

Invitamos a las demás publicaciones a establecer canje.

Colaboraciones

Se aceptan colaboraciones. Enviarlas a «Tribuna Estudiantil» Junin 194 Santafé.

Estudiantes y Obreros

¡NO CONCURRAIS A LOS COMITÉS!